

HERALDO DE MULA

Semanario independiente defensor de los intereses del distrito

SUSCRIPCION

50 CÉNTIMOS AL MES

DIRECTOR

JUAN DEL BAÑO BASTIDA

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MIGUEL, 6

HAGAMOS PATRIA

Escrito expresamente para "Heraldo de Mula"

Los Maestros de Zaragoza se agrupan hoy para formular unas peticiones legítimas, e invitar desde las columnas de «Heraldo de Aragón», a sus compañeros todos a unírseles. Convengo en que estos movimientos son manifestaciones cumplidas de vitalidad, y ello me regocija... Pero creo asimismo que no hay que pedir solamente: es preciso conceder y mucho...

España, la vieja España gloriosa y sublime, no tiene más caudal que el de esos tiernos vástagos de cuya tutela encarga al Maestro, que no rinde cuentas porque no hay consejo de familia que las reclame; porque la gran mayoría de los españoles tenemos por profesión VIVIR... Porque aquel «ande yo caliente...» de Góngora, es todo un compendio psicológico; porque los pupilos, cuando se emancipan, son tan buenos o tan ignorantes, que no maldicen al tutor...

Tiene el Maestro el deber imperioso de soñar. ¡Pobre Nación aquella cuyos Maestros no sueñan!... Es menester, sí, soñar; levantar la mirada para no ver al cacique, ni a los niños descalzos, ni la Escuela en ruinas; para no ver la nómina que, mensualmente, vuelca un despreciable puñado de calderilla sobre un montón inmenso de necesidades... El niño no es culpable de que el Maestro eligiese mal. No tiene éste derecho a matar en el último de los niños descalzos, el germen posible de un genio, y desconocerle es matarlo...

Para esta carrera nuestra, precisa tener vocación de mártires. «Maestro hubo—escribe

docta pluma—a quien estuve a punto de rezar los *Himni sacri* de Prudencio». Es la nuestra una carrera pobre de todo, menos de gloria; una carrera humilde y dolorosa... Jesús se llamó Maestro y le crucifican... una carrera de renunciación. Es la carrera heroica en la que hay que darse sin reserva, entregarse por completo, en la que hay que hacer abstracción de la personalidad para darla a otras vidas... que vienen a nosotros siendo una esperanza y de las que nosotros hacemos no una realidad, sino un desengaño...

La Escuela agresiva é infecunda, el Maestro abrumado por su vida y su fatiga, las generaciones sucediéndose en la Escuela aprendiendo poco y de milagro... Los cangilones de la noria girando y girando siempre con una espantosa monotonía inalterable... Todos descontentos y desesperanzados... En las capitales aterradoras estadísticas de analfabetismo, de prostitución, de inmoralidad, de criminalidad, de alcoholismo... Y entre este caos, unos seres sombríos que se llegan a la Escuela y al Maestro, no para aprontar consuelos, no para llevar algo de savia al cuerpo anémico que perece, sino para aprovecharse de la confusión y de la tristeza, de la inconsciencia de los niños, de la pusilanimidad del Maestro, de los agónicos extortores de la Patria, para llevarse lo que puedan y engordar—parásitos al fin,—a costa del dolor y de la miseria... ¡Seres aborrecidos que comercian con el alma de la España, que hacen de la Escuela una lonja de contratación impi-

diendo que se trueque en un templo, quizá por si surge un redentor que los arroje a cintarazos!...

Alguien lo ha dicho y es verdad: la culpa de la penuria de los Maestros, la tienen ellos mismos por no haber educado generaciones que les retribuiesen mejor... La pedagogía experimental ha demostrado, que el niño español es superior en inteligencia a todos los otros niños de Europa antes de entrar en la Escuela. Cuando sale de ella, tiene una mentalidad inferior a la de los demás. Y pregunto: ¿qué hacer? ¿Cruzarnos de brazos?... ¿Es que no existe en lo íntimo de nuestra conciencia algo que se subleve contra nuestra pereza, contra nuestra desidia, contra nuestra incultura? En este caso, sentémonos a espulgarnos al sol como la buena canalla de Quedo e invoquemos para que se llegue a civilizarnos, el espíritu de Atila...

No, no, lector: creo que me conoces desde hace más de cuatro días: no soy partidario de tópicos manidos, no soy partidario de eso que en la vida del teatro o en el teatro de la vida, cosas parecidas, se llaman latiguillos, y que sólo sirven para arrancar aplausos mientras dura el torneo de la elocuencia; el cuadro de la Escuela en general que acabó de pintar, no es por desgracia, exagerado de tonalidad.

Estoy con los Maestros zaragozanos en aseverar que son malos locales, que son de un arcaísmo intolerable los programas escolares, carentes de la necesaria poderación e intensidad, que los padres no coadyuvan a la obra de la Escuela, que las autoridades no se preocupan de ella, que las Juntas locales no se reúnen jamás... Pero ¿no están conmigo esos Maestros en afir-

mar que poco, muy poco, han hecho ellos, encerrados dentro de espesa muralla de Tirinto, por modificar tal estado de cosas?... Vosotros que en legítima defensa de vuestros intereses, habeis constituido asociaciones y ligas y mutualidades ¿qué hicisteis por los intereses morales-materiales de España? En vano creais sociedades y agrupaciones. Nuestro problema económico está completamente ligado a nuestra actuación en la Escuela. Por muchas instituciones que fundeis, por muchas federaciones que establezcáis, nuestra Patria es un país pobre, un país anémico, sin sangre ni pulso. Fortificad a España en la Escuela; formad generaciones fuertes y sanas, forjad sobre el yunque de vuestras Escuelas el espíritu vigoroso de la España del mañana y entonces, cuando lo hayais hecho, cuando hayais cumplido vuestro deber, exigidle salud, apoyo y pan... Tendreis derecho a ello.

G. ROMERO-VICIENT.

Murcia.

NUPCIAL

El jardín que los vientos otoñales despojaron de frondas y de flores, de espléndido verdor y de colores cubre sus avenidas y rosales. Otra vez sus arpegios a raudales vierten en el jardín los ruiseñores y los amantes novios soñadores repiten las estrofas inmortales. El sol en el estanque sus reflejos desvanece. Revuelan los vencejos. La fuente canta. Es la paz infinita del Ocaso, y el Parque, en la ligera onda de rico aroma que le agita, recibe el beso de la Primavera.

ANGEL POLA.

¿NECESITA USTED cartas, sobres, circulares, facturas? Pida precios a la Imprenta Herráiz, Conde del Valle, 9.—Calasparra.